



FRANCISCO JORDÁ CERDÁ: CINCUENTA AÑOS DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Jesús F. Jordá Pardo

Francisco Jordá Cerdá nació en Alcoi (Alacant) el 20 de junio de 1914. Influidado por su padre, Francisco Jordá Miró, pintor decorador conocido como Paco *El Barba*, realiza estudios de Arquitectura entre 1930 y 1933 en las Universidades Central de Madrid y de Salamanca, dejándolos inconclusos, para matricularse en la Universidad de Valencia donde estudia en la Facultad de Filosofía y Letras, licenciándose en la sección de Historia en 1936, año en el que también obtiene el puesto de Profesor Cursillista de Instituto, siendo destinado al Instituto Nacional de 2ª Enseñanza de su localidad natal. Miembro de la CNT, de la FUE y de las Juventudes Unificadas Socialistas, en 1936 entra a formar parte del Consejo Económico Político-Social del Ayuntamiento de Alcoi como Consejero de Enseñanza y Delegado de Propaganda. Desde este puesto es uno de los nueve firmantes del manifiesto en favor de la no destrucción de la iglesia de San Jorge, instalando en ella el Museo Peresejo, proponiendo a éste como conservador y profesor de dibujo y escultura, con sueldo a cargo del municipio. En 1937 se incorpora voluntario a las Milicias de Alcoi, siendo destinado como observador cartográfico al frente de Teruel, donde cae prisionero tras su ruptura en febrero de 1938. Pasa por diferentes campos de concentración y es sometido a consejo de guerra por auxilio a la rebelión con petición de pena capital, resultando condenado a la pena de reclusión perpetua. En 1939 ingresa en la Prisión Central de Burgos, donde traba amistad con Koldo Mitxelena, futuro filólogo del euskera, con el que coincidiría como compañero de cátedra en la Universidad de Salamanca.

Excarcelado en 1943, se reincorpora con grandes dificultades a la vida civil, ejerciendo de profesor en diversas academias de Valencia, donde inicia en 1943 su colaboración con el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Diputación Provincial, del que pasará a ser miembro años más tarde. Es en esta institución donde iniciará su dilatada vida como arqueólogo y prehistoriador de la mano de los investigadores D. Luis Pericot y D. Isidro Ballester, participando en el Primer Congreso Arqueológico del Levante Español celebrado en Valencia en 1946. En 1950 es nombrado Director del Museo Arqueológico de Cartagena, cargo al que añadirá el de Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Murcia en ese mismo año, simultaneando estos

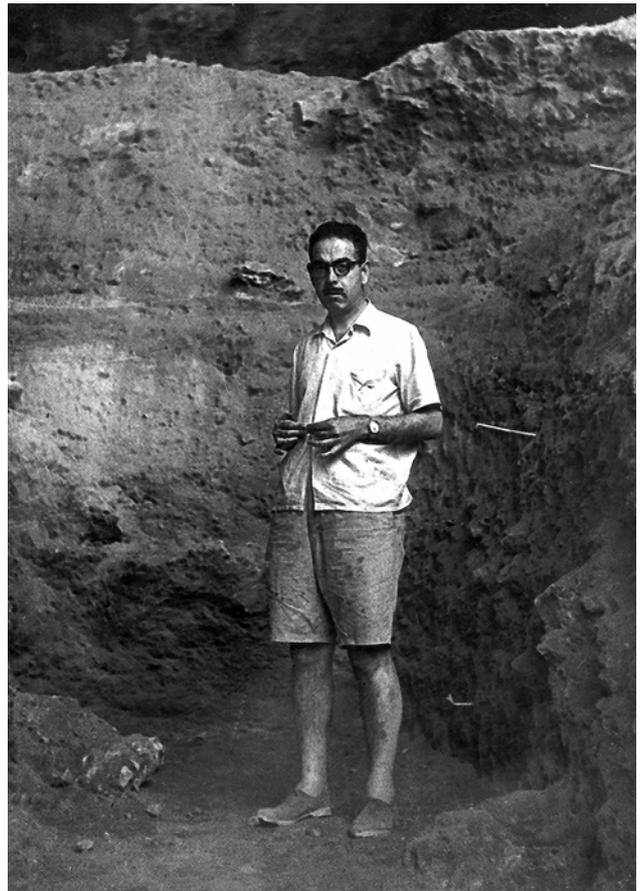


Foto 1. En Cova Negra, hacia 1945/50.

trabajos con el ejercicio de la docencia en la Escuela del Ejército del Aire de San Javier. Durante el curso 1950/51 ejerce además como Ayudante de Clases Prácticas (de Historia Primitiva del Hombre) en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid, siendo admitido en 1951 como miembro y colaborador del Instituto de Estudios Ibéricos y Etnología Valenciana. Durante esa época dirige excavaciones arqueológicas en numerosos yacimientos del este peninsular, como las cuevas de Mallaetes, Cocina, Cova Negra (Valencia) y de la Torre del Mal Paso (Castellón) y en los poblados de la Ereta del Pedregal (Valencia), de La Balaguera (Castellón) y la Bastida de Totana (Murcia), realizando en 1951 el descubrimiento de las pinturas rupestres levantinas del Barranco de las Letras y del Cinto de la Ventana en la sierra de Dos Aguas (Valencia).

En 1952 llega a Asturias de la mano del insigne profesor Dr. Juan Uría Rúa, con quien le unirá una gran amistad, para ser nombrado Jefe del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Oviedo, cargo al que unirá en 1953 el de Director del Museo Arqueológico Provincial de Oviedo y el de Delegado Provincial del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas en 1956, puestos que logra pese a las denuncias a las que le someten por su pasado político. En 1954 obtiene el título de Doctor en Filosofía y Letras, sección Historia en la Universidad Central de Madrid, defendiendo la tesis titulada *El Solutrense en España y sus problemas*, obra de referencia para futuras generaciones de prehistoriadores. En esta época ingresa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo como Ayudante de Clases Prácticas (desde 1952 hasta 1955), adquiriendo la categoría de Profesor Adjunto por Oposición de Historia General del Arte y Historia General de la Cultura de la citada Facultad ovetense en 1955, siendo nombrado en 1958 Profesor Encargado de la Cátedra vacante de Historia General del Arte e Historia General de España. En 1960 aprueba la oposición de Profesor Adjunto Numerario de Geografía e Historia de Institutos Nacionales de Enseñanzas Medias con destino del Instituto Femenino de Oviedo. Esta dilatada dedicación como docente y responsable provincial de patrimonio no le impide publicar numerosos libros y artículos a la vez que asiste a congresos nacionales e internacionales, siendo autor del libro *Avance al estudio de la cueva de la Lloseta*



Foto 2. Museo de Oviedo, hacia 1960.



(1957), que mereció el Premio de la Fundación Marqués de Cerralbo concedido por la Real Academia de la Historia. En 1955 es invitado al congreso organizado por la Hugo Obermaier Gesellschaft (Alemania), siendo nombrado en 1957 Secretario de la Sección de Paleonología y Codirector de la Excursión Cantábrica del V Congreso Internacional para el Estudio del Cuaternario y en 1959 Vicesecretario del Comité Ejecutivo del V Congreso Arqueológico Nacional. En 1961 forma parte de la representación española el Simposio *Prehistoric Art of the Western Mediterranean and the Sahara* celebrado en Wartenstein (Austria) invitado por la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research de Nueva York, reunión en la que se formuló la periodización del arte rupestre peninsular. Ese mismo año participa en la Comisión Organizadora del XII Centenario de la Fundación de Oviedo. En su larga estancia en Asturias excava e investiga en numerosas cuevas asturianas con Paleolítico Superior, como las de Bricia, Pindal, Lledías, Cueto de la Mina, Peña de Candamo, Lloseta, Pedroses, Cierro y Cova Rosa. También se preocupa por la Asturias protohistórica, castreña y romana, excavado la necrópolis tumular de Campiello, el dolmen de Baradal, los castros de Arancedo y de Coaña, las Murias de Beloño y de Paraxuga y la ciudad romana de Lancia (León). En 1954 realiza investigaciones prehistóricas y descubrimientos en el antiguo Sahara Español, ahora República Árabe Saharaui Democrática.

En 1962 obtiene por oposición la Cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, puesto docente que ejercerá, en los últimos años como Cátedra de Prehistoria. En la Universidad de Salamanca desempeñará la dirección del Seminario de Arqueología y del Departamento de Prehistoria hasta su jubilación, así como la dirección del Comité Editorial de la prestigiosa revista *Zephyrus*, que alcanzará bajo su tutela una elevada calidad científica y su más alta distribución internacional; además compagina docencia e investigación con la administración universitaria, siendo Decano de la Facultad de Filosofía y Letras entre 1972 y 1976 y posteriormente de la Facultad de Geografía e Historia entre 1981 y 1984. En Salamanca desempeña igualmente cargos de responsabilidad en la gestión cultural, como Delegado de Zona del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas del Distrito Universitario de Salamanca (1963) y Consejero Provincial de Bellas Artes de Salamanca (1969), participando también a escala nacional en otras muchas comisiones científicas como la Comisión Técnica del Patronato de la Cueva de Altamira (1976), Comisión Nacional para la Conservación del Arte Rupestre (1979) y Comisión Científica del Patronato de la Cueva de Nerja (1979-1992). Su gran inquietud le lleva por todo el territorio peninsular y así, realiza investigaciones en las cuevas paleolíticas de Ojo Guareña y Atapuerca (Burgos), la Pileta (Málaga), Mallaetes (Valencia), Cova Rosa (Asturias), Maltravieso (Cáceres) y Nerja



Foto 3. Salamanca, 1962.



(Málaga), esta última con doce campañas de excavación. El mundo de los castros asturianos le seguirá entusiasmando, como lo demuestran sus excavaciones en Coaña, Mohías y San Chuis, otro hito de su recorrido, con diez campañas de excavación. En Salamanca y su entorno excava en *Castra Cecilia* y Botija (Cáceres), en el dolmen de Villarmayor y en la necrópolis tumular de El Guijo de las Navas, en el poblado de Peña Mecas (todos ellos en Salamanca) y en el barrio antiguo de Salamanca. También realiza investigaciones en Portugal, donde dirige las excavaciones en el poblado protohistórico de San Martinho en Castelo Branco y forma parte de la comisión internacional para la salvaguarda del arte rupestre del Tassili (Argelia).

Presidente del XI Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Mérida en 1968, ha participado como miembro de los comités organizadores, comunicante y ponente en numerosos congresos nacionales e internacionales, formando parte de la representación española en algunos de estos últimos (VIII Congreso de UISPP, Belgrado, 1971; Colloque sur L'Épipaléolithique Méditerranéen occidental, Aix-en-Provence, 1972; 8º Congreso Internacional de Arqueología, Kioto, 1973; IX Congreso de la UISPP, Tautavel, 1976; IV Congreso Nacional de Arqueología, Lisboa 1980; Colloque International d'Art Mobilier Paléolithique, Toulouse, 1987; Second International Conference on Religion and Society in the Prehistoric Mediterranean, Valleta, Malta, 1988). Igualmente, ha sido organizador de congresos y reuniones en el seno de la Universidad de Salamanca, como los I y II Congreso Nacional de Numismática (1972, 1974), el Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica (1982), II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (1977), I Coloquio Internacional sobre la Edad del Hierro en la Meseta Norte (1984) y I Coloquio Internacional sobre Religiones Prehistóricas de la Península Ibérica (1987). Ha sido profesor invitado en cursos de verano de diferentes universidades españolas y portuguesas, como la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander y la Universidad de Lisboa.

Es miembro de numerosas sociedades científicas, institutos de investigación y academias entre las que destacan el Instituto Arqueológico Alemán, la Société Préhistorique de L'Ariège, el Real Instituto de Estudios Asturianos, la Real Sociedad Española de Historia Natural, el Grupo Español de Trabajo del Cuaternario (antecesor de AEQUA), INQUA, la Associação dos Arqueólogos



Foto 4. Salamanca, mayo de 1990.

Portugueses, la Real Sociedad Española de Historia Natural, el Instituto Internacional de Estudios Lígures, el Centro Camuno di Studi Preistorici, el Centro de Estudios Salmantinos, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la Real Academia de la Historia, la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, el Instituto Cultural Luso Español, la Asociación Española de Arte Rupestre y la Academia Portuguesa da Historia.

Su actividad científica se centró básicamente en el estudio del Paleolítico Superior, el Arte Rupestre Paleolítico y Postpaleolítico, la Cultura Castreña asturiana y las religiones prehistóricas, plasmando los resultados de sus investigaciones en más de dos centenares de artículos en revistas nacionales e internacionales, así como en actas de congresos y monografías, producción que cronológicamente se extiende durante medio siglo XX (entre 1945 a 1994). Es autor de varios libros de carácter general, destacando entre ellos la "Prehistoria" en la *Historia de Asturias* (Ayalga Ediciones, Salinas, 1977), el tomo dedicado a la "Antigüedad" en la *Historia del Arte Hispánico* (Editorial Alhambra, Madrid, 1978) en colaboración con J. M. Blázquez y el capítulo dedicado al "Paleolítico" en el tomo de Prehistoria de la *Historia de España* (Ed. Gredos, Madrid, 1986), y de varias guías de yacimientos españoles como la *Guía de las cuevas prehistóricas asturianas* (Ed. Ayalga, 1976), y las guías de la Cueva de Candamo, el Castro de Coaña y la Cueva de Maltravieso.



Foto 5. En el Simposio de Prehistoria (cueva de Nerja) en 1998.



Tras su jubilación en 1984, fue nombrado Profesor Emérito de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca (1985-87). Ha sido distinguido con la Medalla “Altamira” concedida por el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid (1.968), la Medalla de Oro de la Universidad de Salamanca (1983) y la Presidencia de Honor del Centre Alcoià d’Estudios Històrics i l’Arqueologies de Alcoi (1984), recibiendo homenajes en Salamanca, Alcoi, Oviedo, León y Nerja, localidad malagueña cuyo ayuntamiento en pleno le dedicó una calle en 1997 por su dedicación al estudio de la Cueva de Nerja. (Foto 6).

Este polígrafo alcoyano es un referente imprescindible de la Prehistoria y la Arqueología española del siglo XX, situado a caballo entre los “padres de la Prehistoria” a los que conoció personalmente y las actuales generaciones de prehistoriadores y arqueólogos a las que contribuyó a formar como lo demuestran las numerosas Tesis de Licenciatura y Doctorales por él dirigidas. Iniciador en España de la moderna práctica arqueológica en la que implica a investigadores de otros campos del saber, su obra se caracteriza por contemplar una investigación multi e interdisciplinar, siempre abierta a nuevas ideas y experiencias. Sus atrevidas y criticadas hipótesis sobre el origen y cronología del arte levantino y esquemático fueron confirmadas por recientes descubrimientos, ocurriendo lo mismo con sus opiniones sobre el origen de los castros asturianos. En cuanto al Paleolítico Superior, su obra sobre el Solutrense todavía resulta una referencia imprescindible para los estudiosos del tema, e igualmente ocurre en relación a la cronología del arte paleolítico. Alejado de cualquier idea dogmática, su trayectoria profesional y personal se caracteriza por una fuerte componente heterodoxa y un marcado espíritu crítico que le permiten realizar una obra independiente y libre de ataduras.

Finalmente, se reseñan aquellas publicaciones que tienen una mayor importancia en relación con las investigaciones llevadas a cabo por el autor en diferentes temas sobre la región asturiana:

- Jordá Cerdá, F. (1952). Sobre unos huesos grabados magdalenienses. *B.I.D.E.A.*, 17, 3-10. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1953). La Cueva de Tres Calabres y el Solutrense en Asturias. *B.I.D.E.A.*, 18, 46-58. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1954). La cueva de Bricia (Asturias), *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, VIII, XXII, 169-196. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. y Berenguer Alonso, M. (1954). La Cueva de El Pindal (Asturias). *B.I.D.E.A.*, 23, 337- 364. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1955). Sobre las puntas de hueso de base hendida del Magdaleniense Cantábrico. *Crónica del III C.N.A.* (Galicia, 1953), 49-51, 2 láms. Zaragoza.
- Jordá Cerdá, F. (1955). Sobre los ciclos del arte rupestre cantábrico. *Congreso Esp. para el Progreso de las Ciencias* (Oviedo, 1954). Madrid.
- Jordá Cerdá, F. (1955). Notas sobre el Musteriense de Asturias. *B.I.D.E.A.*, 25, 209-230. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1956). Notas sobre la Cueva de El Cueto de Lledías (Asturias). *Crónica del IV C.I.C.P.P.* (Madrid 1954), 405-408. Zaragoza.
- Jordá Cerdá, F. (1956). Notas sobre técnicas y cronología del Arte rupestre paleolítico de España, *Speleon*, VI, 197-224, 9 figs. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1957). Comentarios al arte rupestre de Asturias. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*. Separata del nº 32, 3-21. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1957). La España de los tiempos paleolíticos. *Las Raíces de España*. Instituto Español de Antropología Aplicada. 28 pp. Madrid.
- Jordá Cerdá, F. (1957). Prehistoria de la Región Cantábrica. *S.I.A. de la Diputación Provincial de Asturias*. pp. 57-72. Oviedo.
- Hernández Pacheco, F., Llopis Lladó, N, Martínez, J.A. y Jordá Cerdá, F. (1957). Guía de la Excursión nº 2. El Cuaternario de la Región Cantábrica. *V Congreso Internacional del I.N.Q.U.A.* 72 pp. Oviedo.
- Llopis Lladó, N. y Jordá Cerdá, F. (1957). Mapa del Cuaternario de Asturias. *V Congreso Internacional del I.N.Q.U.A.*, Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1958). *Avance al estudio de la Cueva de la Lloseta (Ardines, Ribadesella, Asturias)*. S.I.A. de la Diputación Provincial de Asturias. 100 pp. Oviedo.



- Jordá Cerdá, F. (1958). La decoración lineal del Magdaleniense III y algunos tectiformes rupestres del arte cantábrico, *Speleon*, 8, 3-10. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1958). Una nueva estela romana en Asturias. *B.I.D.E.A.*, 35442-450. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1959). Cronología del Asturiense. *V Congreso Arqueológico Nacional de Zaragoza*, 63-66. Zaragoza.
- Jordá Cerdá, F. (1960). *Guía de la Cueva de la Peña de Candamo*. SIA de la Diputación provincial de Asturias. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1963). Notas sobre la cultura dolménica en Asturias. *Archivum*, 12, 16-38. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1964). Sobre técnicas, temas y etapas del Arte Paleolítico de la Región Cantábrica. *Zephyrus*, XV, 5-25. Salamanca.
- Jordá Cerdá, F. (1969). *Guía del Castrillón de Coaña (Asturias)*. Colección Opera Minora del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca. 20 pp. s.n. Salamanca.
- Jordá Cerdá, F. y Mallo Viesca., M. (1972). Las Pinturas de la Cueva de las Herrerías, (Llanes, Asturias). *Biblioteca Zephyrus*, vol. II Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca. 46 pp. 8 láms. Salamanca.
- Jordá Cerdá, F., García Domínguez, E. y Aguadé, J. (1973). Notas sobre los Túmulos de Campiello (Tineo) y su Edad Postdolménica. *Zephyrus*, XXIII-XXIV, 131-152, 4 láms. Salamanca.
- Jordá Cerdá, F. (1976). Guía de las cuevas prehistóricas asturianas. *Biblioteca Popular Asturiana*, II. Ayalga Ediciones. 167 pp. Salinas (Asturias).
- Jordá Cerdá, F. (1980). Prólogo con notas al Magdalenense Cantábrico, en La Cueva de La Paloma. Soto de las Regueras (Asturias). *Excavaciones Arqueológicas en España*, 116, 9-17. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Jordá Cerdá, F. (1982). Los pueblos prerromanos y la cultura castreña en Asturias. *La Nueva España*, 24.
- Jordá Cerdá, F., Fortea, F.J. y Corchón, S. (1982). Nuevos datos sobre la edad del Solutrense y Magdaleniense medio cantábrico. Las fechas de C-14 de la Cueva de las Caldas (Oviedo. España). *Zephyrus*, XXXIV-XXXV, 13-16. Salamanca.
- Jordá Cerdá, F. (1983). *Nueva guía del Castro de Coaña (Asturias)*. Guías de Arqueología Asturiana, 1. 31 pp. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1984). Notas sobre la cultura castreña del noroeste peninsular. *Memorias de Historia Antigua*, VI, 7-14. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1984). Notas sobre la cultura castreña del noroeste peninsular. *Memorias de Historia Antigua*, VI, 7-14. Oviedo.
- Jordá Cerdá, F. (1987). Sobre la tardía celtización de Asturias. *Actas del IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*. VELEIA, 2-3, 261-264. Vitoria.
- Jordá Cerdá, F., Manzano Hernández, M.P., Jordá Pardo, J.F., González-Tablas Sastre, F.J., Carrocera Fernández, E. y Bécares Pérez, J. (1989). El castro asturiano de San Chuis. *Revista de Arqueología*, 95, 38-48 (y n.º. 96, fé de erratas). Madrid.
- Jordá Cerdá, F. (1990). Informe preliminar sobre las excavaciones arqueológicas en el Castro de San Chuis (Beduledo, Allande) Asturias. Campaña de 1986. *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*, 153-156. Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias. Servicio de Publicaciones. Oviedo.



EL PROFESOR LLOPIS LLADÓ: UN REFERENTE DEL ESTUDIO GEOMORFOLÓGICO Y DEL CUATERNARIO EN ASTURIAS

Luis M. Rodríguez Terente y Germán Flor

Ya desde que se dieron los primeros pasos por parte del comité organizador en esta XI Reunión Nacional del Cuaternario, planeó la idea de proponer la presidencia del evento al Profesor D. Francisco Jordá Cerdá y llevar a cabo también un modesto, pero sentido homenaje, al Profesor Noel Llopis Lladó, no tanto como fundador de la sección de Geología de la Universidad de Oviedo, un motivo de agradecimiento permanente por parte de la sociedad asturiana y de los geólogos formados en esta institución, sino como impulsor de los estudios sobre el Geomorfología y Cuaternario en Asturias.

Precisamente, el nexo de unión de ambos investigadores parte de su participación en la elaboración de un primer mapa del Cuaternario de Asturias a escala 1/250.000, así como de la organización de la Guía a la Excursión N2, ambas contribuciones al V Congreso Internacional del INQUA celebrado en 1957, en esta última colaborando con F. Hernández-Pacheco y J.A. Martínez Álvarez.

Noel Llopis Lladó representa uno de los últimos naturalistas entre un amplio elenco de personalidades vinculadas a Asturias, como Casiano de Prado, Guillermo Schulz, Charles Barrois, Luis Adaro e Isidoro Parga Pondal. Nacido en Barcelona el 4 de agosto de 1911, se matricula en 1928 en Ciencias Naturales y se licencia en 1932. Amante de la montaña, tanto escalador como senderista, le llevó al campo de la Geología donde enseguida destacó por sus aptitudes para esta ciencia. También la espeleología le interesó durante toda su vida, dándole el carácter científico en sus vertientes morfológica e hidrológica.

Los acontecimientos relativos a la guerra civil hacen que se exilie a Andorra donde, lejos de permanecer inactivo, realiza el mapa geológico de ese principado a escala 1:50.000, que retomaría 25 años después para configurar el publicado con fecha más reciente. Es aquí donde conocería a la que habría de ser su esposa, Dña. María Rosa Areny.

Al terminar la contienda, vuelve a Barcelona, donde sería inhabilitado por un periodo de 5 años, tiempo que empleó en la realización de su Tesis Doctoral, obteniendo en 1943 el título correspondiente de Doctor en Ciencias Naturales con su: *Contribución al conocimiento de la morfoestructura de las Catalánides*, trabajo que fue galardonado con el premio “Juan de la Cierva”.

Tras finalizar los años de inhabilitación, obtiene por oposición la Cátedra de Geografía Física y Geología Aplicada de la Universidad de Oviedo, en junio de 1948, una región sin apenas tradición geológica.

Partiendo prácticamente de la nada, es aquí donde inició una etapa extraordinariamente productiva, tanto a nivel científico como de progreso en el desarrollo de la geología regional asturiana.

Al poco tiempo de su estancia en Oviedo, creó el Servicio Geológico del Instituto de Estudios Asturianos y fundó la revista *Speleon*, dedicada a los trabajos de espeleología y Cuaternario. En 1950, propone a la Diputación Provincial, la elaboración del Mapa Geológico de Asturias, a escala 1:25.000, que si bien no llegó a completar, ilustra su buen hacer en las hojas publicadas: Avilés, cabo de Peñas, Oviedo.

En 1953, inicia la publicación de la serie de *Monografías Geológicas de Asturias*, de las que se editaron hasta un total de 14 volúmenes. En 1955, crea el Instituto de Geología Aplicada de la Universidad de Oviedo y en 1957 inicia la publicación de la revista *Breviora Geológica Astúrica*.

La culminación de esta actividad incesante se alcanza en 1958 cuando consigue sea admitida la fundación de la Sección de Geológicas en la Facultad de Ciencias, apareciendo la primera promoción de licenciados en el año 1962. Esta sección permitió la constitución de la Facultad de Geología en 1978 y el actual Departamento de Geología en 1985.



Durante los 11 años de estancia en Oviedo, desempeñó además los cargos de director del Instituto de Geología Aplicada (1953-1961), vicedecano de la Facultad de Ciencias (1956-1958), secretario del Colegio Internacional de Ciencias Naturales de la “Universidad Menéndez Pelayo” de Santander (1958-1962) y jefe del Servicio Geológico del Instituto de Estudios Asturianos (1949-1953). Ni que decir tiene que durante su estancia consiguió crear escuela, de modo que sus discípulos comenzaron a difundir y crear nuevas líneas geológicas.

En 1959 obtiene por oposición la Cátedra de Estratigrafía y Geología Histórica de la Universidad de Madrid, momento a partir del cual es sustituido en Oviedo por la Dra. Carmen Virgili.

Ya en la institución complutense, es nombrado director del Departamento de Estratigrafía y Geología Histórica de la Facultad de Ciencias, jefe del Departamento de Geología Económica e Hidrogeología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, vicedirector del Instituto “Lucas Mallada” (1960), siendo además jefe del Departamento de Geología Económica del propio Instituto (1962-1966). Finalmente, organizó el “Instituto de Geología Económica” Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1966), del que fue director hasta su muerte.

A lo largo de su vida tuvo estancias en diferentes centros universitarios y de investigación europeos, como Toulouse, Grenoble, París, Marsella, Bruselas, Lausana, Copenhague, Milán, Leiden, etc.

Fue miembro de correspondiente de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, del Instituto de Estudios Asturianos, de la Comisión Internacional de Estratigrafía, de la Comisión del Mapa Tectónico del Mundo, de la Comisión Internacional del Devónico. Fue nombrado miembro de Honor de la Société Géologique de Bélgica y de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales.

En diciembre de 1968, un accidente de tráfico truncó tan brillante carrera, privando a la comunidad geológica de una de los geólogos más insignes y polifacéticos que ha tenido la geología española del siglo XX, e interrumpiendo lo que, sin duda, hubieran sido más y más hallazgos y publicaciones, como los contemplados en su bibliografía extensa, que está compuesta por 197 manuscritos publicados entre 1933 y 1969.

De todas formas, dejó tras de sí numerosos discípulos y colaboradores, algunos de los cuales todavía ejercen su magisterio en diversas universidades españolas, gracias a los cuales su obra ha tenido una continuidad.

Los que le conocieron resaltan de su persona un trato impecable, elogiando su dotes, sin eclipsar una actitud innata para la comunicación; nadie olvida sus clases magistrales, destacando sobre todo un don especial para el dibujo, fácil de apreciar en sus cuadernos de campo y, por otra parte, tan necesario en la labor descriptiva y concisa de todo geólogo de campo.

En justo reconocimiento a su valor como estudioso, el Ayuntamiento de Oviedo le dedicó una calle en la ciudad en octubre de 1988 y la Biblioteca de la Facultad de Geología de la Universidad de Oviedo lleva su nombre (en una vitrina se atesoran sus cuadernos de campo) desde diciembre de 1993.

En sus tres etapas, como bien define Solé Sabarís (1970), de acuerdo con la localización geográfica de su ámbito de trabajo, la segunda pertenece a la estancia asturiana en la que impulsó, además de los estudios tectónicos, la investigación sobre los terrenos paleozoicos y la componente tectónica de la cordillera Cantábrica en relación con la construcción del relieve.

Las especialidades a las que se dedicó fueron, por este orden, la Tectónica, Estratigrafía e Hidrogeología, si bien no fue menor su labor muy destacada en la práctica cartográfica.

Como se ha comentado, si bien la geomorfología tuvo un trato relativamente secundario en su quehacer científico, numerosas actividades sirven para destacar su contribución importante. Por una parte, la creación de la revista *Speleon*, dedicada específicamente a la Espeleología y al Cuaternario, la publicación del mapa de Cuaternario, en colaboración con el profesor Jordá, con motivo del V Congreso del INQUA (1957) y la colaboración en la memoria y participación de la excursión de dicho evento en el que se incluyen numerosas notas sobre depósitos, formas del relieve costero, rellenos de cuevas, hallazgos paleontológicos, etc. Son destacables las contribuciones al estudio del relieve en la región central asturiana (1951, 1954 y 1961), que supone la primera aportación fundamental para el conocimiento de las unidades y evolución a lo largo de la construcción alpina de la cordillera Cantábrica, el macizo de los Picos de Europa (1955, 1958), estudios de las rasas costeras y sus depósitos (1955), los rellenos en



cuevas cársica y la fauna acompañante (1955 y 1956), o con una componente prehistórica (1953) y muchas otras acompañando a estudios de índole diversa, como geológicos en general (hojas geológicas), tectónicos, metalíferos, hidrogeológicos, cartográficos, etc.

Centrados en los aspectos científicos que interesan en este caso, cabe destacar la labor del profesor catalán en sus dotes para promover numerosas iniciativas en aras de los estudio sobre la Geomorfología, tanto a nivel de la investigación como de su difusión.



Foto 1. D. Noel Llopis Lladó (izquierda de la fotografía) con D. Eduardo de Fraga y sus esposas, la de D. Noel junto a este último.

En su discurso de apertura del Curso Académico 1.950/51 en la Universidad de Oviedo propone una división del relieve y su evolución que ha servido de base para que, todavía recientemente, Peón en 1992, llevara a cabo la sistematización más completa de los rasgos del relieve hasta el presente. La definición de diferentes superficies de erosión continental, escalonadas altimétricamente, y niveles de terrazas fluviales de la zona central asturiana todavía conservan una cierta originalidad.

Este autor (Llopis Lladó, 1950a) divide la cordillera cántabro-astúrica, transversalmente, en dos grandes unidades morfotectónicas: 1) *región astúrica* u occidental paleozoica y 2) *región cantábrica* u oriental mesoterciaria; siguiendo un criterio geográfico, supeditado a la tectónica, la divide longitudinalmente en varias unidades morfológicas, diferenciando también otras dos unidades: litoral y región interior. Dentro de la litoral, separa otras tres: zona de rasas y terrazas litorales, serranías costeras y líneas de depresiones y valles longitudinales prelitorales. Dentro de la región interior: zona de sierras prelitorales externas, de la que forman parte los Picos de Europa y la región de altas serranías interiores de la divisoria cántabro-castellana.

Llopis Lladó (1954), centrándose en la región central asturiana, se remonta a una penillanura pretriásica o posthercínica, deformada en meganticlinal, tanto en dirección N-S como de O a E, que significaría el punto de partida de la evolución morfológica de Asturias, como relieve más antiguo. Habría evolucionado profundamente hasta constituir las cumbres divisorias de la Cantábrica que, en el área de Pajares, estaría representada por un "gipfelflur" cuya altura media representativa se situaría a los 2.400 m, con algún resto de la penillanura deformada en Peña Ubiña, Cuitu Negro y Los Celleros. Este motivo morfológico tendría su continuación en otro nivel situado a 1.650-1.720 m,



Foto 2. D. Noel Llopis Lladó (en el centro con su señora) reunido con la primera promoción de Geológicas de Oviedo, una vez instalado definitiva en su cátedra de Madrid, y algunos profesores con motivo de la celebración en 1962 de su licenciatura en el Hotel Principado la capital asturiana.



representado en la sierra del Aramo, desgajado del anterior, que se habría hundido por una gran falla de trazado E-O. Admite una evolución policíclica que partiría del Terciario, momento en el que se formaron seis niveles de penillanuras, encajadas unas en otras (N1: 1.350-1.400 m o “nivel de cordales”, formando las cumbres de La Magdalena (1.200 m); N2: 950-1.000 m, representativo de los “niveles de cabecera”; N3: 620-625 m (el nivel del Naranco entre 600-800 m); N4: 340-450 m (el de Oviedo a 340 m); N5: 190-250 m y N6: 120-140 m) en relación con otros tantos ciclos de erosión, que tuvieron lugar en el Mioceno y Plioceno. La evolución posterior se haría de acuerdo con una dinámica diferencial (apalachense). La penillanura paleógena estaría deformada en meganticlinal, tanto en dirección E-O, como N-S, relacionándose la superficie de 1.600-1.700 m con la superior de 2.400 m mediante una gran falla de dirección E-O, que desnivelaría los bloques.

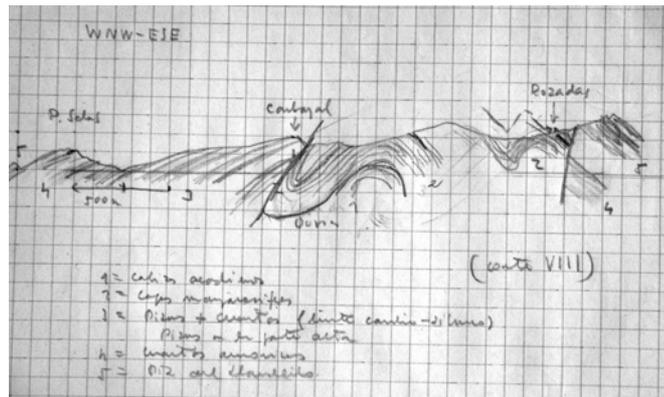
Entre el Macizo occidental de los Picos de Europa, un horst elevado con retoque glaciár importante y cárstico, y el mar define una serie de superficies escalonadas (Llopis Lladó, 1958). La zona de cumbres de Peña Santa culmina a 2.596 m. Nomina la Plataforma del Enol como una superficie de 4 a 6 km de anchura, elevada suavemente entre los 1.000 y 1.400 m, de forma que la sierra del Cuera (en la costa de Llanes) habría derivado de ésta. Aunque pudieron haber intervenido fallas verticales de tipo germánico en el desplazamiento.



Foto 3. D. Noel Llopis señalando hacia los testigos rocosos sobre el suelo en una práctica de campo en las afueras de Oviedo con los alumnos de la primera promoción de geológicas de Oviedo. Verano de 1959.

Este horst elevado representaría el efecto de la erosión diferencial de un relieve procedente del plegamiento herciniano rejuvenecido por la alpídica. El último nivel se correlacionaría con la plataforma litoral o rasa de 120 m. Desde el punto de vista estructural, el estilo tectónico vendría definido por fracturas verticales de estilo germánico que separarían grandes bloques.

A)



B)

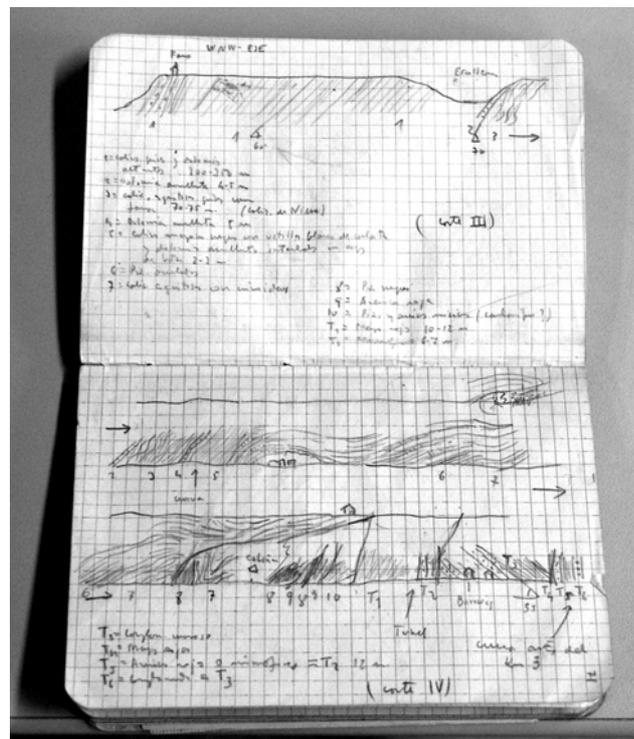


Foto 3. Detalle de una libreta de campo (Cuaderno XI. Asturias) en la que recoge sendos cortes geológicos. A) Boal (25-V-1955) y B) Margen derecha del estuario de Avilés en el faro de Nieva (28-V-1955).



Llopis Lladó y Martínez Álvarez (1960) diferencian los relieves residuales de la zona occidental asturiana en forma de gipfelflur entre 950 y 1.050 m (G), una penillanura residual (P) entre 790 y 810 m y, por último, el nivel citado anteriormente como N1, entre 600 y 650 m de altitud.

En cuanto al relieve costero, Llopis Lladó (1962) define el ejemplo de escalonamiento con mayo número de niveles de rasas en el cabo de Peñas: 1) nivel de 200 m, que desciende hasta 80-90 m, 2) nivel de 50-60 m, que puede llegar hasta los 40 m, 3) nivel de 15-20 m y 4) rasa de 7-8 m. Esta propuesta ha permitido detallar posteriormente un número mayor de superficies de erosión costera. Llopis Lladó (1965) deduce una fragmentación en bloques durante el alpídico con dovelas o bloques, fosas y horst para la región de Peñas y la ría de Avilés sería una verdadera fosa tectónica limitada por escalones de dovelas.

La correcta correlación entre la actividad tectónica y las respuestas geomorfológicas encuentran una buena muestra en sus trabajos sobre la región de cabo de Peñas y los alrededores de Avilés, donde, además, propone una evolución del campo de dunas de Salinas de una clarividencia total.

Sus contribuciones sobre el karst, un gran aficionado a la Espeleología, son dignas de tenerse en cuenta, encontrando en la revista *Speleon* un foro para publicar contribuciones novedosas sobre cuevas asturianas y de otras regiones, abierto a aquellos investigadores interesados en esta temática.

Como colofón de esta breve memoria, se citan seguidamente dos referencias de los biógrafos que se han ocupado de su aspecto humano y científico (Águeda Villar, 1970 y Solé Sabarís, 1970), los cuales ofrecen una recopilación de toda su obra publicada:

Águeda Villar, J.A. (1970). Nota Necrológica. Noel Llopis Lladó. *Bol. R. Soc. Espa. Hist. Nat (Geol.)*, 68, 5-8.

Solé Sabarís, L. (1970). Noel Llopis Lladó: el hombre y su obra (1911-1968). *Cuadernos de Geología Ibérica*, 1, XIII-XLVII.

Asimismo, se incluyen los trabajos más sobresalientes en relación con sus aportaciones a la geomorfología y al Cuaternario de Asturias:

Llopis Lladó, N. (1950a). Mapa Geológico de los alrededores de Oviedo (escala 1/25.000). *Pub. Serv. Geol. I.D.E.A.* Oviedo.

Llopis Lladó, N. (1950b). *Los Rasgos Morfológicos y Geológicos de la Cordillera Cántabro-Astúrica*. Discurso de Apertura de Curso 1.950-1.951. Universidad de Oviedo. 51 p.

Llopis Lladó, N. (1950c). Mapa Geológico de las sierras de la Coruxera, La Mostayal y Monsacro (escala 1:25.000). *Pub. Serv. Geol. I.D.E.A.* Oviedo.

Llopis Lladó, N. (1951). Los rasgos morfológicos y geológicos de la Cordillera Cántabro-astúrica. Discurso inaugural del curso académico 1950-51. Universidad de Oviedo. *Trab y Mem. Lab. Geología*. Univ. Oviedo. Fac. Ciencias, II: 9-51.

Llopis Lladó, N. (1953). Estudios hidrogeológicos y prehistóricos en Posada (Llanes). *Speleon*, IV, 266. Oviedo.

Llopis Lladó, N. (1954a). El relieve de la región central de Asturias. *Estudios Geográficos*, 57, 501-550.

Llopis Lladó, N. (1954b). Sobre la tectónica de Asturias. *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. (Tomo Extraordinario. Hom. a E. Hernández Pacheco)*: 415-429.

Llopis Lladó, N. (1955). Depósitos cuaternarios del valle de Proaza (Trubia, Asturias). *Speleon*, VI, 225. Oviedo.

Llopis Lladó, N. (1955). Los depósitos de la costa cantábrica entre los cabos Busto y Vidío (Asturias). *Speleon*, VI, 333-347. Oviedo.

Llopis Lladó, N. (1958). Sobre el karst actual y fósil de la terminación oriental de la sierra de Cuera y sus yacimientos de hierro y manganeso. *Speleon*, 9, 3-59. Oviedo.



Llopis Lladó, N. (1962). Estudio de la región del Cabo de Peñas. Mapa Geológico de Asturias. Hojas nº 1 y 2 (escala 1:25.000). *I.D.E.A.*, 235-348. Excma. Diputación Provincial de Oviedo.

Llopis Lladó, N. (1965). Estudio geológico de los alrededores de Avilés. *Mapa Geológico de Asturias*. Hoja nº 5 (escala 1:25.000). *Bol. Inst. Geol. Min. Esp.*, 76: 75-142.

Llopis Lladó, N. y Jordá Cerdá, F. (1957). Mapa del Cuaternario de Asturias (escala 1/250.000). *INQUA. V Congr. Intern.* Oviedo. Diputación Provincial de Oviedo.

Llopis Lladó, N. y Martínez Álvarez, J.A. (1960). Sobre el Terciario continental del occidente de Asturias y su significación morfotectónica. *Brev. Geol. Astúrica*, 4, 3-18.